

JORNADA MULTICOLOR

Mayor
Circulación
Sudamericana

Reserva: Muestras de JORNADA MULTICOLOR para
la edición de la revista, no deben ser usadas para
otras publicaciones, ni para fines de lucro, ni para
ninguna otra actividad, sin el consentimiento expreso
de la editorial.

Sábado, 3 Oct. 1931



HAY un luminoso pasaje de los escritos de Gandhi, en el que resume el principal fin objeto de la vida, en relación con la liberación del alma. Este pasaje está escrito inmediatamente después de haber pasado por el valle de la sombra de la muerte en 1924. Algunos de sus más íntimos amigos le han reprochado su inconsecuencia al someterse a una operación quirúrgica para curar la apendicitis, en vez de fiar la curación únicamente a la fuerza del espíritu sobre el cuerpo. Un viejo asceta amigo suyo le instó a que se retirara a la soledad de alguna caverna, a fin de que recuperara el ascendiente espiritual sobre el cuerpo. He ahí lo que él escribe en contestación al afectuoso requerimiento del piadoso amigo:

Soy Culpable

"Me reconozco culpable. Admito que estoy muy lejos de ser el hombre perfecto que desearía ser. No soy perfecto: soy no más un aspirante a la perfección. Conozco el camino, pero no basta con conocer para llegar al fin. Si hubiera alcanzado la perfección, si hubiera logrado un dominio absoluto de mis pasiones, incluso en pensamiento, en tal caso sería también físicamente perfecto. Debo confesar que necesito gastar un capital enorme de energía mental en la adquisición del dominio sobre mis pensamientos. Si algún día llego a dominarlos ¡qué gran cantidad de energía tendré a mi servicio! Del mismo modo que mi enfermedad corporal era consecuencia de mis debilidades espirituales mentales, confieso también que mi aceptación de la operación quirúrgica

(Continúa en la página 4)

La Vida Ejemplar de Gandhi

TENGA SU NIÑO SANO Y CONTENTO

JARABE NEGRI
SUPRIMA RADICALMENTE
LA TOS EN SUS NIÑOS
Más de 30 Años de Exitosa Aplicación Contra la Tos Convulsa

RESFRIOS
BRONQUITIS
CATARROS
TOS CONVULSA

NOSOTROS NO TOSEMOS NUNCA!

TOMEN JARABE NEGRI Y DEJARAN DE TOSER!

JARABE NEGRI
CONTRA LA TOSSE ASININA
Questo prezioso rimedio contro la tosse asinina, che si manifesta nei bambini, è stato scoperto dal Dr. Negri, che ha studiato la causa della tosse asinina, e ha trovato il modo di curarla. È un rimedio infallibile, che agisce rapidamente, e che non produce alcun danno. È un rimedio infallibile, che agisce rapidamente, e che non produce alcun danno.

Preparado por las Grandes Fábricas y Laboratorios Farmacéuticos Argentinos de la DROGUERIA DE LA ESTRELLA, RIVADAVIA 1501, Buenos Aires. — En Venta en Toda Buena Farmacia

...na fue una debilidad adicional a mi espíritu. Si yo no hubiera tenido en mí la memoria de los dos de exorcismo, me habría resignado a lo inevitable. Pero deseaba continuar viviendo dentro de mi cuerpo actual. El completo desprendimiento no se adquiere en un día. Es preciso llegar a él por medio de la constante oración. Mi gratitud es mayor que la que un día expresé públicamente al coronel Maddock y personal, por todas las amabilidades que tuvieron conmigo.

“Dijo, en su infinita misericordia — escribe Mahadev — nos ha conservado a nuestro Bapu (1). Aquellos días vivirán eternamente en nuestra memoria. La India había tenido la suerte de ver antes a su ídolo amado en el trabajo, de verle moldear los héroes de lo que no era sino pura arcilla. Mas le faltaba aún ver cómo su evangelio continuaba desde su hecho de enfermo convirtiéndose en actos ante sus ojos. Eso es lo que ha hecho durante la última quincena. Reina en el

—¿? Cree usted, señor Gani-
dhi, que le tengo olvidado a
No; —dijo; —mas tenía es-
torrible. Después de los dias
que no lo he visto, me con-
gratulo de encontrarle mu-
cho mejor. El coronel me au-
gureba también que está us-
ted mejorado. Sus amigos se
acuerdan con-dantamente de
usted. El señor Gani, espe-
cialmente, me rogó le dijera-
ra que continúa levantándose a
las cuatro para rezar. Todos

"¿Necesitaré decir algo de los torrenes de amor que han orientado su curso a Poona de todas las partes de la India? Vedas, que tiene permiso de los médicos para estar al lado de su padre todo el día, tiene que consagrar todo el tiempo a las numerosas cartas y a los telegramas que llegan a todas horas preguntando por la salud de Bapú. Pero el afecto del pueblo no se circunscribe solamente a estas manifestaciones. Un día los residentes del lejano Tanjore escribieron para decir que celebraban sus devociones en un templo particular para impetrar a Dios la salud de Mahatmaji. Los hin-

—Eso es indudable, pero dígame si además puedo hacer algo por usted; le suplico confíe en mí como en su hermano.

—A esto Bapu respondió con una sonrisa:

Tal es, con sus propias palabras, el fin que Mahatma Gandhi se propone en la labor que se ha impuesto con una sinceridad y una humanidad que le han ganado todos los corazones.

Haremos conocer a los lectores la hermosa descripción del hospital Poona, con sus enfermeras y doctores; y con sus visitas, en los días en que la vida de Mahatma Gandhi

"No sé si ninguna de las personas que estaban atendiendo a Bapu tenían conciencia exacta de estar sirviendo a un prisionero de Estado. Porque la verdad

tomar, componiéndose de unas libras de leche, un p de naranjas y algunas uvas. Duerme descansadamente muchas más horas seguidas de las que consiguió dormir nunca en estos últimos años. Porque aun los días que p

—“Es una felicidad — e
clama.— Veo que está usted
mejor que ayer. Es indud
ble que se repondrá usted
pronto. ¿Cuántos años tien
Cincuenta y cinco. ¡Oh, e

tará a Bapu el último de todos. El hermano mayor, Shaktat Ali, se empeña amorosamente en que Mahatmaji le hable, a fin de que no fatigüe. Pandit Motilal Ne-

CULTURA DE GANDHI

Un escritor y periodista
fue recibido por Mahatma
Gandhi en su vieja residencia

—“Vd. quiere saber — n ha dicho entre otras cosas— por qué deseamos expulsar los ingleses de la India. La razón es muy sencilla: son los mismos ingleses que han hecho nacer en mí esta idea.”

siglos refractaria al mensajero europeo de la libertad política. El primero en sentirse impregnado de las ideas occidentales he sido yo, y he convertido en el guía a los hindúes precisamente porque soy el menos hindú de todos los hindúes.

en la cárcel eran para él de fatigas y trabajos, sin transquilidad ni descanso.

Las Cabriolas de los Grandes Maestros de Orquesta

En los Ensayos no Imitan a los Monos, pero Cuando Tienen Espectadores de Calidad en los Grandes Espectáculos Líricos se Convierten en los Tiranos de los Buenos Músicos que Están Bajo sus Ordenes



Leopoldo Stokowski, el gran compositor austriaco y también famoso director de orquesta, autor de esta declaración que causó acción en los círculos musicales y en los años atrás de todos los grandes maestros que nacieron únicamente un alarde necesario de exhibicionismo, como tiempo que un músico hacia integrantes de la orquesta.

RICHARD STRAUSS, el gran compositor austriaco y también famoso director de orquesta, autor de esta declaración que causó acción en los círculos musicales y en los años atrás de todos los grandes maestros que nacieron únicamente un alarde necesario de exhibicionismo, como tiempo que un músico hacia integrantes de la orquesta.

Una manifestación tal ha revelado al público algo que iban los oyentes desde músicos hasta los músicos, los directores de orquestas, compositores, o sea que los artistas acrobáticos de ciertos talentos tienen efecto en el resultado musical, como las melenas que se enredan en sus cabezas.

El revuelo causado por las afirmaciones de Strauss cayó como una bomba en medio de los grandes maestros que nacieron ante el público norteamericano, como ser: Stokowski, Mengelberg, Sir Henry Wood y Arthur Toscanini, especialmente este último, que en una oportunidad se adelantó y corrigió a un crítico por una mala fe.

produjo los treinta, cincuenta o cien músicos.

LOS ACRÓBATAS

Los elementos de la orquesta no parecían bolcheviques musicales que eran contenidos únicamente gracias a ese director, quien luchaba denodadamente para mantener el orden y que, victorioso, terminaba su larga transpiración y completamente agotado.

Lo curioso es que esos mismos hombres cuando ensayaban en privado, no malgastan su tiempo en ejercicios gimnásticos. Únicamente cuando la obra está definitivamente preparada y que saben que sus cabriolas no echarán a perder la ejecución musical, solo entonces se permiten esas extravagancias.

Hay que saber esto. De otro modo se cree que si ese genio, que es el director de orquesta, no amanece con la batuta y con la mirada, la batería se retrasará, y se considera imprescindible un sacudimiento leve o de su melena dictatorial y un gesto imperativo, como el de un agente que detiene a un canchero que está a punto de arrollar a un niño, para que la partitura no sea arruinada.

En un reciente editorial en que se comentaba la declaración de Strauss se hacía la pregunta: "¿Acaso no saben los músicos cuándo deben tocar y en qué forma deben hacerlo?" No hay duda que lo saben perfectamente y además lo tienen frente a ellos. Cualquiera que no apunte leer esas hojas, difícilmente podría pertenecer a una orquesta de primera clase. Esos directores acrobáticos tal vez podrían tener alguna utilidad siempre que se limitaran a dirigir conjuntos de aficionados. Entonces, ¿por qué tales impetus furiosos?

PARA EL OYENTE

Están dirigidos a los espectadores y seguramente no se les hace ningún elogio con ello. Aparentemente en la actualidad un conductor en su aspecto cívico. No basta que los músicos toquen sus instrumentos con el carácter perfecto: es preciso que el público crea que existe una dificultad y que el director sea el hombre de fuerza.

Si fuese posible mostrar a todos los músicos luchando con sus instrumentos para caer desmayados al final, el espectáculo sería espléndido. Esto es, sin embargo, mucho pedir. Los músicos no son actores y aunque lo fuesen, necesitan quedarse quietos en sus asientos para poner toda su atención en lo que tocan. La música del moderno director de orquesta. Como se supone que los músicos son de un temperamento nervioso, cabe

Mengelberg, el famoso director de la Concertgebouw Orchestra de Amsterdam, con su enorme y notable melena, que llama la atención cuando hace las innumerables contorsiones



El maestro Toscanini dejó caer su batuta sobre la cabeza de uno de sus músicos, según creyó, comentó algún error, decidiendo los tribunales Italianos: estas actitudes no estaban permitidas dentro de sus libertades artísticas

preguntarse cómo pueden ejecutar su trabajo molestados por ese señor. Ha quedado probado que el director de orquesta no es esencial en vista del éxito obtenido por los conjuntos que lo han superado, pero también se ha demostrado que un director es útil en las grandes orquestas, aunque no por sus gestualidades. En un pequeño conjunto cada músico oye a los demás y puede seguir el desarrollo de la ejecución, pero en los grandes, a veces no puede, de modo que difícilmente se obtiene el ritmo adecuado sin un jefe.

Se comprende que un trompeta que está sentado en la extremidad de la derecha junto a tres trombones y delante de una serie de tambores y timbales difícilmente podrá escuchar a los primeros violines, que se encuentran a diez metros de distancia. De vez en cuando precisará un guía que se halle en el centro, pero la indicación hecha con un dedo será suficiente. No será necesario que el director le señale la indicación hecha con un dedo será suficiente. No será necesario que el director le señale la indicación hecha con un dedo será suficiente.

En los ensayos también el director cumple una misión de dinamismo que se hicieron cargo de una orquesta y que, sin ensayo previo, gracias al genio que poseían, ejecutaron obras como si estuvieran tocando las notas de un órgano, obteniendo maravillosos resultados. Los músicos no pasan de ser cuerdas ingenuas. Lo más que han podido hacer esos directores ha sido hipnotizar a la audiencia y molestar a los músicos lo menos posible.

LOS SOLISTAS

Hasta fines del año pasado los directores generalmente se limitaban a marcar el tiempo, y la profesión no era muy remunerada. Tenían también pocas pretensiones respecto a la influencia que ejercían sobre el conjunto. En aquellos tiempos el personaje importante de una orquesta era algún solista, el cual se encargaba de contestar a las entrevistas, de dar reputación al grupo y de atraer a la muchedumbre. De instrucción de los directores en el tiempo y el asombro que debieron experimentar los músicos cuando el público empezó a mirar a esos marcadores de tiempo cuando leen en las observaciones que hizo, hace años, el crítico de teatros, Pablo Sarasate. Este célebre violinista en cierta ocasión dijo:

UNA TORCEDURA

"¿Qué es lo que les parece? No tocan, y por imprimirme movimiento a una varita sobre la orquesta, se les pasa. El público parece que va dejándose impresionar por la idea de que esos individuos son los que hacen tocar a los músicos."

Se revela que un director puede hacer las cosas más repugnantes e inesperadas sin que la ejecución se perjudique, en el curioso episodio de que fue protagonista el celebrado director inglés sir Thomas Beecham.

len demostrarle a los directores el poco valor que tienen sus esfuerzos. Erich Kleiber, de la Berlín Staats Opera, dijo que en cierta ocasión debía dirigir un ensayo de una orquesta desconocida. Uno de los músicos, sin embargo, se puso de pie y habló como portavoz de la orquesta, diciéndole que la orquesta sabía lo que le correspondía hacer y que, por lo tanto, el director no precisaba molestarse ensayando. En otras palabras era una intimación de que estaban tan bien preparados que no se sentirían molestados. Kleiber sin embargo insistió.

Mientras dirigía en Filadelfia hizo tales cabriolas, que se torció un tobillo, lo que le impidió seguir con sus acrobacias, pues se vio obligado a quedarse tranquilo apoyándose en un solo pie. En los demás conciertos tuvo que apoyar la pierna lesionada en una almohada, lo que no fue motivo para que todas las ejecuciones tuviesen un gran éxito. En Nueva York, a la cabeza de la Filarmónica, sufrió otro accidente: sus gestualidades para arrancar los sonidos de los instrumentos eran tan furiosas, que debido al esfuerzo se le rompieron los tiradores y casi pierde los pantalones.

Este contratiempo era aún peor que la torcedura de un tobillo, pues estaba obligado a mantener juntas ambas piernas y la mayor parte del tiempo una mano en el bolsillo del pantalón. Cuando tenía que agitar ambas manos, ese movimiento era seguido inmediatamente por un salto a la cintura con el objeto de levantar la prenda que se le escapaba.

EL GRAN TOSCANINI

A pesar de esas cuerdas dificultades el auditorio lo ovacionó. Sir Henry Wood es otro director británico que causa sen-

El maestro Toscanini, director de la Filarmónica Sympson Orchestra de Nueva York, visto por el dibujante Avori

sación con sus acrobacias, pero usa tiradores más firmes. Cuando un director de mal genio dirige su puño cerrado contra los músicos, puede ocurrir que ese gesto no constituya sólo una amenaza intencional. Si algún ejecutante se precipita en un error es posible que el maestro baje de su estrado y le aplique una bofetada. Son cosas que han sucedido. El gran Toscanini le asestó un golpe de batuta en la cabeza a un violinista cuyo desajustamiento lo ofendió. El hombre volvió a golpear y se cayó de espaldas. El gran Toscanini se rompió y una batuta se le cayó de la mano. El violinista

procedió a Toscanini pidiendo una indemnización.

Un psicólogo testificó que un hombre del temperamento artístico del gran maestro podría perder la razón momentáneamente escuchando una nota falsa. Un impulso ciego le haría cesar la nota discordante del modo más rápido posible y por lo tanto no se le podía juzgar culpable. Si se hubiese aplicado esta teoría para el caso de un comerciante con un empleado, la Corte habría permanecido indiferente. Pero el juicio se siguió en Italia entre un juez y músicos que eran músicos. Es difícil encontrar directores italianos nativos que no son expertos musicales y cuyos rostros no hagan una mueca al escuchar una nota falsa. Ante un crimen de tal naturaleza, pensamos que el violinista había tenido suerte de no ser golpeado con un contrabajo. Como se sabe, Toscanini dirige siempre de memoria.

TOSCANINI Y ANSELMINI

El más altamente cotizado director de orquesta de los actuales momentos, no solo es un enemigo de los músicos indisciplinados, sino también de los cantantes que no se ciñen a la partitura. Hace ya algunos años, el director italiano se hallaba dirigiendo la lírica del Real de Madrid. Anselmini, querido por las mujeres e ídolo de las multitudes, debía cantar esa noche la ópera Manon, del gran compositor francés Massenet.

Eran las horas de la tarde, y al mismo tiempo que Toscanini ensayaba la orquesta con la rigurosidad que es cosa proverbial en él, Anselmini, repetía el Sogno, al piano. Detiene el ensayo el irascible Toscanini y dirigiéndose a Anselmini, con palabras respetuosas, pero a la par imperativas, le dice: "Vd. está noche no me canta esos gorritos, esos arpeggios, se los guardará para condiciones en privado".

Anselmini, presuntuoso en demasía, hizo caso a la advertencia de Toscanini y se desvirtuó la partitura de Massenet, oyó el responso.

Entre Anselmini y empezó la audición de Manon. Sea Anselmini y en seguida arranca con sus famosos gorritos y con simón de arpeggios. Toscanini, en su ira, se desvirtuó la lírica de la ópera con los dos terribles golpes en el pupitre que no permitieron a Anselmini cantar. Anselmini, vió que se desvirtuó la lírica de la ópera con los dos terribles golpes en el pupitre que no permitieron a Anselmini cantar. Anselmini, vió que se desvirtuó la lírica de la ópera con los dos terribles golpes en el pupitre que no permitieron a Anselmini cantar.

Mascagni, el conocido autor de Caballería Rusticana, fue uno de los primeros en sacar provecho de su personalidad y su deseo de exhibicionismo al dirigir la orquesta. Otros siguieron apresuradamente por el mismo camino.

Walter Kramer, editor de la "Musical America", y autor de un centenar de composiciones, dice de acuerdo con Ricardo Strauss de Bralima en un poema escrito por el mismo compositor, que los directores extravagantes.

OTRO ACRÓBATA

"Cero," dice Mr. Kramer — que dirige una obra sinfónica no es participar en un número de circo. Los gestos exagerados de los directores que se arrojan a la plataforma y a los insultos para los ejecutantes capaces de la orquesta y para los espectadores que entienden en música.

El director que hace risibles cabriolas cuando dirige una sinfonia de Bralima es un poeta musical de Strauss, degenera la obra, obstaculiza la buena interpretación y se dismuye colocado en el plano de una prima donna antiosa de popularidad.

Leopoldo Stokowski, director de la orquesta de Filadelfia, es un destacado acróbata entre los directores de la famosa orquesta de Filadelfia. Es sumamente conocido por sus modalidades heterodoxas, particularmente por la precipitación que emplea para llegar hasta su estrado y para emprender la ejecución. Antes de haber colocado ambos pies en la plataforma ya ha comenzado el concierto.

Stokowski, sin duda alguna, tiene talento, pero muchas de sus extravagancias tienen por finalidad impresionar al auditorio. Eso no hace aumentar el respeto ni el espíritu de cooperación de los músicos que trabajan en su orquesta.

Cuando Willem Mengelberg llegó a los Estados Unidos por muchas de las famosas orquestas sinfónicas de Nueva York, se permitió hacer innumerables acrobacias que molestaban a la orquesta y a los entendidos, a pesar de que tal vez algunos señores de platea se impresionaron.

Sin embargo, desde entonces, Mengelberg ha abandonado muchas de sus extravagancias, especialmente los puñetazos que acostumbraba a dar.

Walter Damrosch, decano de los directores estadounidenses, y que dirigió durante 40 años la Sinfónica de Nueva York, se preocupa gran cosa de esos "boxeados orquestales", y dice: "Un buen director únicamente usará aquellos gestos que sean necesarios para la interpretación de la música, y sólo el deseo de impresionar a la muchedumbre puede justificar las acrobacias que hacen ciertos directores".



Sir Henry Wood, el super-titulado director inglés, según una caricatura de Avori, el genial dibujante italiano

QUITA EL DOLOP



Milonga

Editorial A. PERROTTI

Letra de: GERONIMO SUREDA
Música de: ANTÔNIO SUREDA

Introducción



Desde la playa de Quilmes
Ha regresado Don Juan
Abandonando aquel picnic
Porque su senera funcionaba mal.
Ya resignado a su suerte
Cuando se iba a acostar
Vino una buena vecina
Y con estas palabras lo fué aconsejar:

II
VENGA DEL AIRE O DEL SOL,
DEL VINO O DE LA CERVEZA,
CUÁLQUIER DOLOR DE CABEZA DON JUAN
LO QUITA CON UN GENIOL.
Hágame Vd. caso a mí
Y calmaré su dolor,
Podrá volver al piecito con tomar
Tan sólo medio Geniol.

I (bis)

Sin meditar un segundo
Don Juan tomaba el Geniel^a
Y en auto volvió con rumbo
de nuevo aquel picnic que él abandonó
Y aquellos que antes lo vieron
Triste a su casa marchar
Lo miraban asombrados
Mientras que él, contento, se puso a cantar.

II (bis)

JENGA DEL AIRE O DEL SOL,
DEL VINO O DE LA CERVEZA,
QUAQUER DOLOR DE CABEZA JA... JA...
LO QUITA CON UN GENIO!

Házgase Vd. caso a mi:
Si desea buen humor
lo podrá Vd. conseguir con tomar
Tan sólo media Genio!